

Emigración de talentos de Latinoamérica hacia los Estados Unidos

La migración desde las inequidades y la pluralidad

Cándido González, Ana G. González

Estudios Organizacionales, Ciencias Sociales y de la Cultura

Universidad de Guadalajara

Tepatitlán, México

Candido195913@yahoo.com.mx, psc_anag@hotmail.com

Abstract— With the study of six cases of medical originating in different Latin American countries who migrated to the United States is that we present an analysis of the "brain drain". This study is different from others because these workers left their countries but the migration occurred because of circumstances that aren't related to them as professionals. The six migrants whose cases we present here are from poor families as well as higher social strata, and in all the cases the migration occurred more than three decades ago. In each of the cases we analyzed whether or not they share the common characteristics of the "brain drain".

Keyword— migration, work, health

Resumen— A partir del estudio de seis casos de médicos originarios de diferentes países de Latinoamérica que emigraron a Estados Unidos es que nosotros presentamos un análisis de la llamada "fuga de cerebros". Este estudio es diferente a los otros que tratan sobre este movimiento de trabajadores calificados ya que la emigración de sus países como profesionistas no fue su primer objetivo, la migración se dio a partir de diferentes circunstancias. Los seis migrantes cuyos casos presentamos provienen de familias humildes así como de estratos sociales más altos, y en todos coincide que la migración se dio hace más de tres décadas. En cada uno de los casos analizamos si presentan o no las características comunes de la "fuga de cerebros".

Palabras claves— migración, trabajo, salud

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo versa sobre la fuga de cerebros de trabajadores originarios de Latinoamérica que emigran hacia los Estados Unidos, en particular de seis doctores que han logrado obtener una buena posición no sin antes sortear una serie de limitaciones. Desde que en 1963 se acuñó el término "Fuga de Cerebros" en Inglaterra y se ha quedado anclado para su posterior uso ya sea para quienes están a favor del libre movimiento de trabajadores calificados a cualquier parte del mundo, como para quienes hacen fuertes críticas, se ha escrito una gran cantidad de estudios. Los primeros trabajos se concretaban a exponer las grandes bondades que ofrecía la contratación de trabajadores con formación universitaria que no podían obtener buenas condiciones laborales en su país de origen, estos análisis se respaldaban en el bagaje teórico de la Economía Clásica; en contraparte, los basados en la Economía Política, afirmaban que el traslado de cerebros de las regiones pobres hacia las ricas, era un medio más para reproducir las desigualdades entre los pueblos. En la tradición de las investigación en el área de las ciencias sociales y en particular sobre los análisis sobre los procesos migratorios, a últimas fechas se ha desarrollado la llamada teoría del transnacionalismo que supera a las dos antiguas y exclusivas formas de hacer estudios, esta última, sin negar los aportes que aquellas pudieran ofrecer, establece que es necesario realizar indagaciones concretas sobre aspectos muy particulares, es decir, si vamos a hacer un estudio sobre fuga de cerebros, es muy importante conocer los aspectos específicos de cada trabajador que emigra para poder determinar si su situación fue provechosa o lo contrario; para ello, resulta de

gran relevancia conocer las características sociales, culturales, familiares y económicas de cada migrante.

Esta obra forma parte de un proyecto mayor que fue realizado en Estados Unidos con el apoyo de COPHYLA (Consortio Consortium of Physicians From Latin America) y se basó en el trabajo de campo referido a los testimonios de seis doctores provenientes de cinco países de América Latina. Con el objeto de facilitar la exposición, se describen las características que los estudios típicos de fuga de cerebros proponen y se confrontan con la realidad individual de los migrantes que forman parte de nuestro objeto de estudio. Para tener una idea de la magnitud que representa el fenómeno de fuga de cerebros en los Estados Unidos, baste saber que existen 44'860,000 profesionistas, de los cuales el 16 % (7'195,000) son extranjeros (Migration, 2013; s/p). Esta cifra por sí misma representa una cantidad mayor que el número de habitantes de muchos países de nuestra área.

Los seis casos estudiados corresponden a un colombiano, una ecuatoriana, un salvadoreño, un guatemalteco y dos mexicanos. Aun cuando en un trabajo más amplio hemos hecho la exposición privilegiando la historia individual de los migrantes y se han escrito sus testimonios en primera persona bajo la tradición de la magnífica obra de Oscar Lewis (Sánchez Molina, 2005; 34-35. Marroni, 2009; 29), en este trabajo la vamos a trasladar a segundo plano debido a lo estrecho del espacio con que se cuenta para la exhibición, entonces, se va a detallar el papel de cada migrante con respecto a cada una de las características principales que destacan las obras escritas sobre fuga de cerebros.

La historia de los doctores que representan la fuga de cerebros en esta presentación, se inició hace tres décadas, algunos son integrantes de familias muy humildes y otros provienen de ambientes más favorables, de los que coloquialmente se les llama familias acomodadas y que significa que vivían en condiciones más favorables que el promedio de la población aunque no necesariamente hayan pertenecido a las verdaderas clases altas. Como ya se ha dicho, es muy importante conocer el origen de cada uno de los migrantes para poder determinar lo favorable o desfavorable que haya sido su fuga de cerebro. Ya se mencionó que el concepto original “Fuga de Cerebros” se acuñó en Inglaterra en 1963 (“Brain Drain”) y lo propuso la Royal Society, se les caracterizaba así a los científicos que migraron de allá, de Europa Occidental hacia Estados Unidos porque en esa época eran mucho mejor pagados y bien recibidos los trabajadores formados en las universidades. Poco tiempo después y generado por las discusiones teóricas, se les dio en llamar también: “transferencia inversa de tecnología” y que significaba que los países de tercer mundo que eran los formadores de los trabajadores altamente calificados y que desde luego sus gobiernos pagaban todo el costo de formación, entregaban a los países desarrollados a sus científicos generando con ello una mayor desigualdad (Brandi, 2009; 65. Portes, 2011; 57-58. Ermólieva, 2011; 131. Durand y Massey, 2003; 14). Si bien cuando se acuñó el término por primera ocasión, se hablaba del traslado de científicos de un país desarrollado a otro desarrollado, ha sido más difundido el término cuando se trata de un país atrasado hacia otro altamente desarrollado. Por otra parte, los teóricos que están a favor del intercambio de este tipo de trabajadores a donde más se les requiera, para no utilizar el término fuga de cerebros que desde luego se considera peyorativo, han dado en utilizar otros más eufemísticos como “movimiento de talentos”, “traslado de talentos”, “migración de talentos” o inclusive ha considerado oportuno hablar de “movimientos” de personas a trabajar en otras latitudes (Castaños Lomnitz, 2004; 29) y los más arriesgados pertenecientes a la tradición teórica de la Economía Clásica, les pueden llamar “fuga de talentos” o movilidad de cerebros (Ermólieva, 2011; 115). Ha habido algunos otros teóricos que se atreven incluso a decir que hay casos en los que se puede hablar de “ganancia de cerebros” o “ganancia de talentos” porque de acuerdo a sus análisis, resulta altamente productiva la migración de universitarios tanto para los países expulsores como para los receptores. Un objetivo especial en este trabajo es exhibir lo provechoso o desventajoso que haya resultado en cada caso la migración de los médicos latinoamericanos hacia los Estados Unidos.

II. ESTUDIOS DE CASO

Existen dos formas clásicas de cómo se origina la migración de cerebros, puede ser que hayan obtenido becas de estudio y se hayan formado en el país desarrollado o que se hayan formado en el país subdesarrollado del cual son originarios y luego hayan emigrado; para el caso de este estudio, los seis casos pertenecen a la segunda opción, fueron formados en un país latino y después emigraron hacia los Estados Unidos.

Ahora bien, de acuerdo a las características que se exponen en trabajos que versan sobre procesos migratorios, primero, los trabajadores emigran fundamentalmente por razones económicas. Segundo, la tradición migratoria familiar es determinante (Sánchez Molina, 2005; 28-29). Tercero, uno de los principales obstáculos a vencer, es la utilización del idioma, esto aplica para los casos de los latinos porque de acuerdo a la tradición migratoria de los Estados Unidos, quienes reciben de la Gran Bretaña, India, Australia e inclusive de China, no tienen el problema del idioma pero los hispanoparlantes sí. Cuarto, el retorno al país de origen es circular, es decir, regresan cada año en vacaciones para visitar la familia, esto implica que están separados, el trabajador vive en un país y regresa mientras la familia en su conjunto permanece en el país de origen.

Y finalmente, el papel que juegan las redes sociales en la adaptación del migrante en el medio desconocido en un país extraño (Portes, 2011; 48-49). Pasemos a cada uno de los casos para identificar si coinciden los patrones migratorios con su actuar en lo individual.

A. *El colombiano*

Él no migró por razones económicas, la razón principal puede considerarse más bien anecdótica que originada en otros ámbitos. Cuando terminó sus estudios de Medicina, se instaló en lo que en su país llaman “rural” que es una especie de Servicio Social y del cual reciben remuneración económica, es posterior a sus trabajos de internado, con la gran diferencia de que en el internado están recibiendo todavía formación y son supervisados en su trabajo por un doctor responsable del área mientras que en el rural ya trabajan solos y son los únicos responsables de la atención a los pacientes. El rural se lleva a cabo en cualquier parte del país y las mejores plazas que se consideran a las de la capital de la república o las más cercanas, se otorgan por prioridad a quienes hayan obtenido mejores evaluaciones durante su formación. El caso es que el médico colombiano observó que las mejores plazas ya se habían otorgado a recién egresados que no habían obtenido las mejores calificaciones y eso lo motivó a retirarse del medio, fue la razón principal para buscar opciones en Estados Unidos, es decir, no fue de ninguna manera el factor económico.

La tradición migratoria familiar tampoco fue un medio favorable para su migración, él no contaba con familiares viviendo en Estados Unidos que le hayan antecedido y que hayan favorecido su traslado. Trabajó en medios totalmente distintos a la tradición médica como lo fueron la cocina en restaurantes o la limpieza de oficinas. Con los ingresos obtenidos ahí se sostuvo y luego llevó a su esposa, dejaron dos hijas en Colombia y le nacieron otras dos en Estados Unidos, las de Colombia no tienen interés en cambiar su residencia hacia Estados Unidos, y a la inversa, las de Estados Unidos no quieren ir a vivir a Colombia, la familia se partió en lugar de reunificarse.

El conocimiento del idioma fue, efectivamente el problema principal para su incorporación a un trabajo donde sus conocimientos fueran aplicados, asistió a cursos especiales tanto para la revalidación de sus estudios como para el conocimiento del inglés y después de eso se pudo incorporar satisfactoriamente al trabajo en el área de la salud.

No existe el interés en retornar al país de origen, van de visita a ver a sus dos hijas que ya son profesionistas en Colombia y ellas visitan en Estados Unidos a sus dos hermanas que ya son también

profesionistas pero formadas en universidades norteamericanas. Las colombianas no hablan inglés y las norteamericanas han mantenido algo del conocimiento del español que es como se comunican entre hermanas. La familia se partió y no hay posibilidad de reunificar, ya no es una familia transnacional sino nacional en dos fracciones.

La asociación COPHYLA (Consortio de Médicos Latinoamericanos por sus siglas en inglés) fue la que más le apoyó en su incorporación como médico en Estados Unidos, le proporcionó información, los cursos que requería y los contactos suficientes para incorporarse al ámbito laboral en el cual se desarrolla actualmente. No contó con familiares que lo hayan recibido ni amigos del ámbito laboral de la salud.

B. La ecuatoriana

Ella tampoco emigró por razones estrictamente económicas, se casó con otro médico ecuatoriano de quien sus padres habían emigrado con mucha antelación a su relación y habían obtenido la ciudadanía norteamericana y a través de ellos él adquirió también la ciudadanía para sí mismo y para su esposa. Ella había terminado un posgrado y ambos trabajaban, sin embargo, vieron la posibilidad de emigrar porque su esposo contaba con licencia de manejo, hablaba inglés y se había desenvuelto muy bien en Estados Unidos.

La tradición migratoria familiar sí fue en este caso definitiva porque la familia de su esposo se había desarrollado en California. Cambiaron de residencia y aunque ella obtuvo el divorcio tiempo después y volvió a casar, la atracción principal fue la tradición migratoria familiar.

El manejo del idioma representó su principal obstáculo porque si bien no lo fue para su esposo, para ella en particular sí. Se inscribió en el colegio tanto para el conocimiento del inglés como para la revalidación de sus estudios, aunque trabajó siempre en el ámbito de la salud, al principio era remunerada con bajo salario debido a sus limitaciones en la comunicación oral, pero desde que se fueron venciendo, obtuvo mejores posiciones, al grado de que actualmente es llamada a cubrir diferentes puestos en varias clínicas donde labora y ella se ha convertido en una especie de instructora para los médicos que se han ido incorporando.

No va a retornar a su país de origen porque tuvo la posibilidad de llevar consigo a sus padres. Los hijos que tiene ya se formaron en universidades norteamericanas y regresa a Ecuador en raras ocasiones y con la finalidad de visitar a familiares. Se rompió el posible ciclo de visitas frecuentes porque no son necesarias.

Sus redes sociales que le favorecieron fueron específicamente dos: el familiar por parte de su primer esposo al principio y el Consortio de Médicos Latinoamericanos que le proveyeron información y los cursos suficientes para la traducción oficial de documentos y la revalidación de sus estudios.

C. El salvadoreño

Emigró por una simple y sencilla razón y no fue la económica, aunque él provenía de una familia que vivía con comodidad ya que su padre era un abogado prominente y su madre trabajaba en un buen puesto en un hospital, los años ochenta en El Salvador eran de guerra, la universidad de la cual había egresado y trabajaba como docente, era tomada continuamente por el ejército, detenían estudiantes, había muertos por todas partes. Él decidió aprovechar la oportunidad que le brindó una de sus hermanas que había emigrado con mucha anticipación, le solicitó una residencia legal, fue aceptado y se fue a buscar fortuna a los Estados Unidos. No fue perseguido por el ejército ni fue presionado por la guerrilla, simplemente escapó del estado de guerra que imperaba en su país. Cuando egresó de la Carrera de Medicina, vino a México a hacer un posgrado, terminó y regresó a su país. Era muy conocido en aquella época el concepto de “la universidad en el exilio” y cuando hablaban de ello es

porque se referían a que en las ocasiones en que el ejército tomaba las instalaciones de la universidad, los profesores se ponían de acuerdo con los alumnos y les ofrecían las clases en la cochera de alguna casa, en el jardín de otra, en la sala que algún alumno ofrecía; decían ellos que la universidad estaba en el exilio y se organizaban para continuar con su formación, una vez que la universidad recuperaba sus instalaciones, los alumnos habían mantenido algunas de sus clases en forma regular. El salvadoreño entonces no salió de su país buscando una mejora económica sino simplemente protegiendo su vida y la de su familia.

La tradición migratoria familiar en este caso sí que fue relevante, es muy conocido en los ámbitos de investigación sobre procesos migratorios el saber que de ese pequeño país van hacia los Estados Unidos una cantidad muy considerable de trabajadores. El caso del doctor es que su hermana vivía ya en los Estados Unidos desde muchos años atrás y de acuerdo a la legislación migratoria, ese país cuenta con una cuota de posibles inmigrantes mayor a la de otros países, entonces su hermana ofreció solicitar residencia legal para el doctor quien aceptó, migró, llevó a sus hijos y su esposa y no contempla en ningún sentido regresar a su país de origen a vivir. Su hijo el mayor es abogado con formación en una institución de prestigio del estado de Texas, razones como esta son de las que obligan al doctor a quedarse a residir y no regresar a El Salvador.

El conocimiento del idioma fue uno de los principales obstáculos que tuvo que sortear, su esposa hablaba inglés a buen nivel porque trabajaba en un lugar en El Salvador donde lo practicaba, ella inclusive le apoyó mucho en cuanto a que cuando él estaba buscando la posibilidad de realizar sus estudios de revalidación, cuando no contaba con empleo, ella estaba trabajando y apoyaba al hogar. El doctor estudió además del idioma, lo suficiente para revalidar sus estudios, estuvo originariamente en California, en el sur, luego experimentó en el área de San Francisco, hizo intentos por ir a la costa este de los Estados Unidos, hacia el norte, a Nueva York, pero las circunstancias lo llevaron hacia Brownsville en la costa este pero con la frontera con México. Su trabajo es utilizando el inglés, pero paradójicamente le ha servido mucho su origen latino porque en ese lugar que es de los más pobres en los Estados Unidos, se habla mucho el castellano por ser lugar de paso de migrantes provenientes de Latinoamérica.

No ha habido retorno circular hacia su país de origen porque gran parte de la familia está en Estados Unidos y porque sus hijos, unos nacidos en El Salvador y otros en Norteamérica, han cursado sus estudios en escuelas de habla inglesa y son principalmente ellos el ancla que obliga a no cambiar de residencia. No tiene entre sus planes regresar a El Salvador, tiene nostalgia y dice que Brownsville es una ciudad que se parece mucho a su original ciudad de El Salvador, pero no existe el interés de regresar a vivir. Su vida y obra son hechas totalmente en Estados Unidos.

No solo le sirvió el actuar de COPHYLA como una de sus redes sociales que le facilitaron su estancia y búsqueda de empleo en Estados Unidos sino que es uno de los iniciadores, cuando vivió en el área de San Francisco fue uno de los promotores, participaba en reuniones, elaboraba invitaciones para promocionarlas en la radio local y organizaba las reuniones. Se sirvió del apoyo de la organización en primer lugar cuando lo requirió para establecerse en los Estados Unidos trabajando y luego sirvió de apoyo para los médicos que venían detrás y ayudarles en los trámites y necesidades específicas que tenían. En muchas de las ocasiones, la información es una de las cosas fundamentales, hay doctores que tienen muchas ventajas, que hablan el idioma, que conocen el medio, pero que no cuentan con la revalidación de sus grados, entonces la asociación les sirve de invaluable apoyo.

D. El guatemalteco

El doctor guatemalteco no migró tampoco por motivos económicos, él se formó por circunstancias muy particulares como enfermero, en un principio quería seguir la Carrera de Contaduría y quería ser Auditor como su hermano porque era muy exitoso en el medio en Guatemala. Sin proponérselo, fue

circunstancial que se haya inscrito en la Carrera de Enfermería pero la supo sacar con muy buenos resultados, cuando terminó su formación le nació la idea de inscribirse en Medicina, lo hizo, la terminó y se empleó en un hospital público. Trabajaba en dos espacios diferentes, ambos públicos y ubicados a cien metros uno del otro, en uno era enfermero y en el otro doctor. En una ocasión estuvo de visita una pareja de norteamericanos que habían visitado Guatemala con la intención de realizarse una intervención quirúrgica estética porque en su país son muy costosas, ahí conocieron al doctor quien les manifestó su interés por ir a conocer Estados Unidos, ellos lo invitaron, vivían en la isla Balboa ubicada frente a Long Beach muy cercana a Los Ángeles, a pesar de que es exageradamente difícil obtener la visa en el consulado americano, él la pudo conseguir y bajo esas circunstancias viajó al país vecino para conocer. Fue recibido por un período de varios meses con sus amigos de Balboa, después de eso consiguió trabajo en la calle vendiendo productos casa por casa y decidió quedarse un tiempo mucho mayor. Vendía, ollas, toallas, enciclopedias, todo lo que pudiera ofrecerse a las casas de latinos, después de eso aprendió el idioma y por su parte, fue consiguiendo información para incorporarse al sistema de salud de los Estados Unidos, le llevó mucho tiempo y desde entonces se ha desempeñado en buenos términos. Murió su esposa, adoptó un hijo en California y tanto su hijo adoptado como los que dejó en Guatemala, han preferido quedarse allá que ir a buscar empleo a los Estados Unidos, es un acuerdo común, el médico se queda en California y sus hijos en Guatemala, la familia se partió en dos.

No hubo ninguna tradición migratoria familiar, él fue punta de lanza, no lo recibió ni apoyó ningún conocido originario de su país. En gran medida él mismo no ha representado ser un polo de atracción en cuanto que su propia familia no lo ha seguido, vive solo y conserva sus relaciones familiares muy estrechas con la utilización de los avanzados medios de comunicación aunque no han planeado reunificarse en algún lugar. Los de Guatemala se quedan allá y él se queda en California.

El idioma fue su principal obstáculo porque aun y cuando él se esforzó y abriéndose brecha llegó a conocer cuáles eran los trámites que debería cumplir para instalarse como profesional de la salud en Estados Unidos, la barrera del idioma fue muy grande para él. No tenía prisa y lo fue aprendiendo en la medida en que se lo fueron permitiendo las circunstancias.

No ha habido retorno circular, primero porque en su calidad de indocumentado, no podía regresar a Guatemala y después a reincorporarse a sus labores cotidianas en California, después cuando obtuvo su residencia legal sí visitó a sus familiares en Guatemala, fue cuando murió su esposa, sus hijos no les llamó nunca la atención probar fortuna en Estados Unidos, entonces él se ha quedado por estancias más prolongadas en California y aunque mantienen buena comunicación, están conscientes de que la familia va a estar separada en dos.

Las redes sociales que utilizó fueron, en primer lugar y a partir de la invitación de la pareja de norteamericanos a visitarlos y a pasar unos meses en su casa de la isla de Balboa. No tiene familiares con quienes se hubiera apoyado pero sí latinos que le ayudaron a obtener un empleo en la venta de productos puerta por puerta, vivió en el departamento de uno de los propietarios de esa empresa y luego supo compartir su tiempo de trabajo con la necesidades de la revalidación de sus estudios. Ha sido parte muy importante de COPHYLA ya que él es el responsable de ofrecer los cursos de actualización para enfermeras que van a presentar su examen de suficiencia. Ha preparado material didáctico que les sirve a las enfermeras y durante años se ha convertido él mismo en una parte muy importante de la red social que favorece a los trabajadores de la salud que emigran a Estados Unidos.

E. El mexicano

El médico mexicano cuando terminó sus estudios profesionales, obtuvo un empleo para iniciar una clínica de atención a trabajadores y familiares de obreros en una zona muy pobre de su natal estado de Zacatecas en el norte del país. Eran finales de los años setentas y la legislación de la época buscaba favorecer a los trabajadores y sus familiares, a los obreros muy en particular, sin embargo, en la zona

donde se construyó la clínica la vocación económica es la agricultura casi en su totalidad, entonces la atención a la demanda era muy cercana a cero. El objetivo era atender en el área de la salud a los obreros pero no había obreros, entonces, el doctor optó por abrir una clínica particular y de esa manera sí pudo atraerse clientes. Siendo el poblado muy pequeño y teniendo como característica principal que la gran mayoría de los pobladores o eran migrantes, vivían de las remesas de los migrantes o de alguna manera estaban relacionados con familiares de migrantes, entonces durante el período de fiestas patronales el pueblo se veía lleno y bullicioso, sin embargo cuando los festejos terminaban, una cantidad considerable de pobladores se iba a los Estados Unidos. El doctor, con muchos clientes y novio de una lugareña, se propuso visitarla al país vecino y al darse cuenta de su presencia, los vecinos empezaron a pedirle consulta porque en Estados Unidos los servicios médicos son muy caros y ellos prefieren ser atendidos por un doctor que les hable su idioma, que lo conozcan con mucha anticipación y que les recete el medicamento que ya han visto que les funciona, entonces una visita programada para dos semanas se prolongó a más de seis meses y en lugar de visitar a la novia y los amigos, se convirtió en visita de trabajo. Bajo estas circunstancias, no se puede decir que el trabajador migró por motivos económicos, sino que ni siquiera tenía contemplado migrar, con esto, se sale de los patrones de los estudios de fuga de cerebros que establecen que el principal motivo para migrar es el económico.

Paradójicamente, sí hubo una fuerte tradición familiar en cuanto a la migración. Su padre trabajó bajo el Programa Bracero que consistió en laborar bajo el amparo de un convenio binacional por medio del cual les pagaban un salario mucho más alto a los agricultores que iban a los Estados Unidos, debido a esta situación y a que se contrató en varias ocasiones, pudo obtener un permiso para tramitar su residencia legal y después de esa autorización, la ciudadanía americana. Por medio de haber obtenido la ciudadanía, pudo solicitar lo mismo para sus hijos, de los cuales algunos no les interesó y al doctor no se le había hecho el trámite porque precisamente en esa época existía la guerra en Vietnam, entonces, no se había hecho el trámite pero una vez terminada la guerra, se solicitó la ciudadanía para el doctor quien viajó a California sin ningún problema, lo mismo después cuando revalidó sus estudios y trabajó en el ámbito de la salud.

El idioma fue la excepción a todo lo demás donde parecía tener siempre viento en popa. Fue necesario estudiar algunos años en el colegio para cursar la asignatura denominada English 101 que es la considerada para ingresar a la universidad, cuando un estudiante aprueba esta clase, ya tiene el permiso para inscribirse a cualquier carrera universitaria. El doctor mexicano trabajó en varias clínicas, en diferentes lugares y cuando obtuvo su revalidación de estudios y aprobó el nivel esperado de inglés, creó su propia clínica además de otra que tiene funcionando en su ciudad natal en Zacatecas y desde entonces se ha desarrollado de manera exitosa en el estado de California.

Sus retornos sí eran circulares, mas no en el sentido clásico del término, es decir, los patrones conocidos de los estudios de fuga de cerebros, se establece que el trabajador calificado una vez que se instala en los Estados Unidos como es este el caso, viajan de forma recurrente a su lugar de origen a visitar a la familia en la épocas de vacaciones, sin embargo, el caso del doctor mexicano era que visitaba frecuentemente su lugar de origen y el de su esposa y se quedaban por largas temporadas, luego viajaban a Estados Unidos cuando se esperaba un hijo y compartían las estancias largas en uno y en otro país. La idea principal era que estudiaran las escuelas de nivel básico en Estados Unidos y que viajaran frecuentemente a México para después quedar establecidos en forma definitiva en Zacatecas, sin embargo el destino marcó otro rumbo y se quedaron en Estados Unidos, todos sus hijos son ya profesionistas formados en universidades americanas y eso constituye el principal obstáculo para que prefieran “regresar” a México. En la práctica, ya viven bien instalados en Estados Unidos y si hacen visitas a México es por cortas temporadas y a visitar familiares cada vez más distantes porque la familia nuclear, completa, está establecida en California.

Las redes sociales en el caso del doctor mexicano han sido muy fuertes, empezando por las familiares que le hicieron posible obtener la ciudadanía no obstante haber nacido en México. Después, las de su esposa quien tiene también fuertes lazos familiares instalados en Estados Unidos y Chicago, a decir verdad, la mayoría de los familiares viven en Estados Unidos. Junto a los lazos familiares hay fuertes redes de atracción por los amigos de las dos familias y por el trabajo que empezó realizando el doctor en Zacatecas y luego amplió por las circunstancias en Los Ángeles. Y finalmente, él formó parte de los organizadores de COPHYLA en sus inicios y aprovechó para hacer sus estudios de revalidación y acercamiento al mercado laboral.

F. La mexicana

La doctora mexicana se instaló un corto plazo de tiempo en Estados Unidos porque su esposo siendo hijo de un importante político mexicano, obtuvo un empleo en el área de migración en la ciudad fronteriza de Mexicali. Coincidió el haberse establecido en la ciudad fronteriza con el hecho de que una doctora quien dirigía una clínica de heroinómanos en Caléxico que es la ciudad gemela de Mexicali por el lado americano, ganó las elecciones como alcaldesa de San Diego y se vio obligada a dejar el trabajo en la clínica, puso un mensaje en el periódico pidiendo la presencia de un especialista que se pudiera hacer cargo del sanatorio y fue cuando se presentó la doctora mexicana. Obtuvo el empleo hace trece años y de entonces a la fecha ha creado 13 clínicas similares bajo su propiedad y dirección, diez de ellas están en México. En resumen, su migración no fue planeada ni se originó en la intención de obtener una mayor remuneración económica. Hay que resaltar que ella vive la mayor parte del tiempo en Mexicali, es decir, en México y a ciencia cierta el cerebro no se ha fugado sino que va y viene.

La tradición familiar de migración es ancestral en el caso de la doctora mexicana. Su abuelo materno estaba establecido en Long Beach y su familia completa (trece hijos) había nacido en Estados Unidos y quienes estaban en edad de estudiar, lo hacían en escuelas norteamericanas. Una ocasión fueron de visita a Durango porque una de sus hermanas estaba enferma y los tres hijos menores del abuelo materno de la doctora mexicana murieron por consumir leche bronca. Por estas circunstancias decidieron “no dejar a los niños solos en México” y regresarse a Estados Unidos, se instalaron en Torreón. Ella siendo hija única, fue a la UNAM a la capital de la república a estudiar la Carrera de Medicina. Habiendo sido su madre nativa de los Estados Unidos, se facilitó su estancia cuando inició el trabajo en la clínica de Caléxico y nunca ha tenido problema con su residencia debido a que su madre nació en Estados Unidos.

El idioma no representó problema alguno porque lo aprendió en el seno familiar no obstante haber nacido en México pero su madre y sus tíos lo hablaban frecuentemente porque era su lengua materna. Fue una de las razones de haber podido obtener el empleo de dirigir la clínica para heroinómanos.

Las redes sociales son más que evidentes, le favoreció haber sido hija de americana, de haber aprendido el idioma en forma natural y también fue beneficiada por haberse puesto en contacto con COPHYLA para la revalidación de sus estudios, mismos que ha acrecentado y ha participado en grupos de investigación con académicos de renombre en Estados Unidos, obtuvo algunos reconocimientos importantes por desenvolverse en el medio y aunque no se ha desempeñado en la docencia, ha dejado huella en su trabajo.

III. CONCLUSIONES

La fuga de cerebros representada por los seis casos que hemos expuesto, es *sui-géneris*, es decir, se sale de la lógica de los patrones establecidos en los trabajos académicos típicos que hablan sobre el tema. Por ejemplo, la totalidad de los doctores que emigraron hacia los Estados Unidos, ninguno lo hizo buscando como fin principal el mejoramiento de sus ingresos económicos. En algunos casos

influyó la tradición familiar en la migración. En la gran mayoría el idioma fue el principal obstáculo para el perfecto desenvolvimiento laboral y esto es importante porque en los casos típicos de fuga de cerebros, los trabajadores emigran cuando ya tienen control pleno del idioma. En ningún caso de nuestro universo de estudio opera el hecho de que regresan a sus poblaciones de origen en forma rutinaria y periódica, algunos de ellos no han vuelto o no van a volver. Y finalmente, lo que sí es un hecho perfectamente palpable, es la situación de contar con redes sociales que faciliten su incorporación al mercado laboral, la existencia de COPHYLA para nuestro universo de estudio fue de apoyo invaluable en todos los casos.

Si queremos observar con ojos de la Economía Clásica qué es lo que sucede con los seis médicos como cerebros fugados, podemos considerar que son más bien “ganancia de cerebros” porque dan atención a una cantidad muy alta de pacientes latinos que obtienen como beneficio el ser atendidos por doctores que hablan su idioma, que tienen sus mismas tradiciones y se identifican con ellos porque ellos mismos formaron parte en algún momento del ejército de migrantes de bajo perfil que trabajaban para sobrevivir. Considerando el caso de que hay 7 millones de personas sin documentos en Estados Unidos y que no pueden acceder a los servicios médicos de la misma forma en que lo hacen quienes tienen resuelta su situación reglamentaria, el papel de los médicos latinoamericanos es de nuevo “ganancia de cerebros”.

Considerando como punto de partida a la Economía Política, los seis médicos representan indudablemente una fuga de cerebros porque en la totalidad de los casos fueron aceptados en instituciones públicas de educación superior, por ende, fueron beneficiarios de recursos gubernamentales para su formación como doctores y luego fueron utilizados en un país desarrollado que no invirtió un centavo en su estancia universitaria. No importan las peripecias que tuvieron que pasar antes de convertirse en migrantes exitosos, la sustancia de la óptica de la Economía Política es que las naciones subdesarrolladas transfieren recursos a las desarrolladas.

De acuerdo a la teoría del transnacionalismo, puede juzgarse como positivo el saldo de la migración de los seis doctores latinoamericanos y su éxito laboral en los Estados Unidos en cuanto a que no encajan en los patrones de los estudios de migración que se han hecho. Cada uno tiene su historia, cada cual fue exitoso en su ámbito laboral y todos ellos han ofrecido un servicio profesional a gente que proviene de sus mismas latitudes que profesa la misma religión y conserva los mismos usos y costumbres. En sentido estricto, no pueden considerarse como cerebros fugados sino como migrantes con cualidades muy particulares que han podido desempeñarse en un ámbito adverso en muchos sentidos.

REFERENCIAS

- Brandi, María Carolina. «La historia del Brain Drain.» Red Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad, 2009: 23.
- Castaños Lomnitz, Heriberta. La migración de talentos en México. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- Durand, Jorge, y Douglas S. Massey. Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003.
- Ermólieva, Eleonora. «¿Fuga o intercambio de talentos? Nuevas líneas de investigación.» Nueva Sociedad, 2011: 114-131.
- Marroni, María da Gloria. Frontera perversa, familias fracturadas. Los indocumentados mexicanos y el sueño americano. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009.
- Migration Information Source, ISSN 1946-4037. source@migrationpolicy.org. Migration Policy Institute, 2013.

- Portes, Alejandro. «Migración y desarrollo: un intento de conciliar perspectivas opuestas.» Nueva Sociedad No. 233, 2011.
- Portes, Alejandro. «Un diálogo Norte-Sur: el progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones.» En El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera. México: Miguel Ángel Porrúa, Instituto Nacional de Migración, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.
- Sánchez Molina, Raúl. Mandar a traer. Antropología, migraciones y transnacionalismo. Salvadoreños en Washington. Madrid, España: Editorial Universitas, 2005.